



Molly, Ribas, Salas y Huichalaf, protagonistas de Cero a la izquierda. "construyendo" sueños ejecutivos que nunca llegan a realizarse.

CERO A LA IZQUIERDA

La Falacia, grupo integrado por jóvenes actores, se formó a fines de 1978 "en un oscuro camarín" del Teatro La Comedia. En ese escenario estrenaron su primer montaje, *Loyola, Loyola*, para luego, el año pasado, presentar en el Galpón de Los Leones, durante una corte temporada, *Gol, Autogol*. Ambas obras nacieron del estudio de personajes y situaciones nacionales que fueron traducidos a un texto fruto de la creación colectiva del grupo. Este año La Falacia ocupa el Teatro Camilo Henríquez, donde hace algunos días estrenó *Cero a la izquierda*, escrita y dirigida por Gustavo Meza, miembro fundador del Teatro Imagen. Autor y actores se propusieron desarrollar con esta obra uno de los propósitos básicos que los movió a unirse como compañía teatral: "descubrir los grandes carriles que se van haciendo parte de nuestra granada Historia Nacional".

La obra promueve ser atractiva, ya que toca un tema muy actual que ha servido para innumerables chistes y tallas: la generación de jóvenes ejecutivos que, de la noche a la mañana, se ha visto con exceso de responsabilidades, autoridad y dinero. Sin embargo, resulta cansadora y confusa. Cansadora, porque se le imprimió un ritmo demasiado vertiginoso. Los parlamentos —a veces muy extensos— son dichos en forma precipitada, lo que impide muchas veces entender el sentido completo de la frase. Contribuye a esto la mala acústica de la sala. Es confusa cuando el autor introduce a la comedia elementos poéticos donde justamente está su crítica a la realidad que analiza. La comicidad de la pieza está basada más en el uso de la palabra gruesa. La risa se logra sólo a ratos a través de las vivencias de los personajes.

Cero a la izquierda muestra a un grupo de seudoejecutivos, quienes están unidos por una amistad que viene de los tiempos del colegio. Sin dinero ni cabeza para los negocios, Angel Salas (Cristián García-Huidobro) y Abel Ribas (Patricio Strahovsky) deciden formar un grupo económico, Los Impl-

cables. Sin respeto por nadie, ni por ellos mismos, se lanzan a inventar todo tipo de métodos para conseguir el tan ansiado dinero y su respectivo status. A ellos se une Molly (Claudia Girolamo), quien resulta ser más implacable que sus "socios". Sin importarle los medios, busca el dinero necesario para sacar a su padre de la cárcel. Para dar vida a uno de sus tantos proyectos, buscan la ayuda económica de Juan Huichalaf (Agustín Moya), quien también fuera compañero de colegio de Salas y Ribas.

Los actores tienen soltura y dominio de escena, pero les falta oficio. El trabajo más logrado es el de Cristián García-Huidobro, quien recogió su experiencia de actor con el Grupo Ictus cuando participó, hace algunos años, en los montajes de esta compañía.

Patricia Bande

Y SIGUEN EN CARTELERA

- *Casa de Muñecas*, de Ibsen. A pesar de algunas limitaciones, es una puesta en escena que vale la pena ver por los macizos conceptos que ella contiene. Nora, la protagonista, lucha por su verdad en una época donde las apariencias eran importantes (Teatro Universidad Católica).
- *El Ideal de un Calavera*, de Blest Gana. Una adaptación teatral lograda del Teatro Nacional Chileno, que resulta muy útil para los colegiales (Teatro Antonio Varas).
- *80 Mil Hojas*, de José Pineda. Un divertimento musical más que una obra de teatro. Montaje hecho con gran despliegue de vestuario y elenco, donde se destaca Tomás Vidiella como buen comediante y bailarín. Sólo es rescatable la excelente coreografía, música y lujoso vestuario (Teatro Carlotia).
- *Hello, Dolly*. Una comedia musical norteamericana que en el montaje chileno resulta entretenida y simpática. Tiene como principal atractivo a Silvia Piñero en el papel de la casamentera Dolly Gallagher Levi (Teatro Opera).
- *Y era la Alondra*, de Efraín Kishon. La historia de Romeo y Julieta después de treinta años de matrimonio con una hija hippie y un Shakespeare que aparece en el "hogar" para devolver el decoro a la pareja. El Teatro de Cámara logró un montaje ágil, entretenido y coherente para una obra de muchos absurdos (Salón Filarmónico, Teatro Municipal).

P. B.



Nora fingiendo agrado a su marido. En su interior lucha por la verdad. Escena de Casa de Muñecas.



Una escena del montaje de El Ideal de un Calavera, novela de Blest Gana llevada al teatro.

Cero a la izquierda [artículo] Patricia Bande.

AUTORÍA

Bande, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cero a la izquierda [artículo] Patricia Bande. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile